PECADOS ELITISTAS

FERNANDO ARRABAL

Adoración nocturna. Venid, feligreses, a adorar al bribón salvaje: el "triunfo".

* * *

Su pasión nace ligera como la neblina.

* * *

Dietética y religión. Acertadamente el empleado del hospital de Turín anotó en la ficha de Nietzsche: "Rarezas en los dominios de dietética y de religión". Como todo el que se precie... o al que aprecio.

* * *

Me ha tocado la china. Para pedirme un texto los beatos mandamasas de Pekín me escriben: "Write a short piece, no more than three A4 pages on the topics you are concerned." ¿qué temas de discusión me conciernen? ¡Cualquiera!... ¡Ninguno!... ¿Qué hubiera pensado Tau Yuan Ming de una página A4? Este poeta chino vivió en los siglos IV y V y se le considera el poeta de lo *natural*. (Comprendo que no le hayan traducido nuestros mejores editores tan conmovedoramente charros a la hora de elegir). Leo en su biografía, *Historias dinásticas*, que "aunque no conocía la música tenía un laúd sin cuerdas... y cada vez que se sentía colmado tocaba el instrumento para expresar las aspiraciones de su corazón". Era de los de mi raza: de los que la poesía nos embriaga como al tigre la sangre. Para evitar estos *pecados elitistas* los lectores de Pekín ostentan y cuentan con su *gulag* de canto y definen límites tópicos para mílites crónicos con índices cómicos. Simpáticos funcionarios... ¿como Tertuliano? Dijo el *father* (¡el padre de la Iglesia!): "Esperma de mártires, semilla de santos"

* * *

¡Bendito cochino! Para la última y cochina fotografía de Godard, le escribo: "Entre todos los prodigios de divina creación el que menos le ensimisma es él mismo. Cuanto más se mira menos se admira. El día de su nacimiento Dios decretó su matanza, anunciándole su San Martín. Impuro, por puro sacrificio, esencia rechaza para de sustancia nutrirse. Se conjura el mundo para acochinar su imagen, inmunda, y de fetidez perfumar su inmolación. ¡Qué chivo expiatorio tan bien cebado por el conformismo!"

* * *

¡Jesús! El arrabalesco trepa suspiro a suspiro y por fin me vence como si estornudara.

* * *

Sádica. Adolescente, en la *cacharrería* del Ateneo de Madrid esperaba que el bedel anunciara: "¡El Duque de Ciugrena con su homicida sádica!"

* * *

Kundera dice que "la diferencia entre la vida de sus padres y la suya es espectacular: la burocracia ha infiltrado todo el tejido de la vida... en cualquier lugar las huellas de todo lo que hacemos se imprimen en los ordenadores. En El castillo K. reconoce "que nunca había visto en parte alguna la administración y la vida hasta ese punto imbricados, tanto que se tiene el sentimiento de que cada una ha tomado el lugar de la otra".

* * *

Fama. De joven, en el Ateneo de Madrid, ni siquiera mis mejores amigas habían oído hablar de mí.

* * *

Recuerda Kundera que "cuando mis padres salían de vacaciones compraban el billete en la estación diez minutos antes de la llegada del tren; se alojaban en un hotel del pueblo y el último día pagaban en metálico al hotelero... sin burocracia... Mis vacaciones suceden en otro mundo: tengo que comprar los billetes con dos meses de adelanto, hacer cola en la agencia, donde se ocupa de mí un burócrata que telefonea a Air France y allí otros burócratas a los que nunca veré me designan un asiento en el avión... mi habitación tengo también que reservarla: el recepcionista inscribe mi petición en su ordenador, que a su vez... Para mis vacaciones de invierno toda una brigada de burócra-

tas tuvo que activarse y yo mismo hube de transformarme en burócrata de mi propia vida, llenando formularios, guardando los documentos en mis archivos. Nadie discutirá nuestro derecho a la vida privada... pero ningún secreto la protege". Para Kundera decir que Kafka es un profeta como proclaman las contraportadas de sus libros es un tópico: "La situación que estamos viviendo no la ha profetizado. Sencillamente la ha vivido".

* * *

Liguero. En el Ateneo La Nacarina llevaba ligueros... para que no se le cayeran las medias.

* * *

La moda del guisante. Antes de las mojigatas modas políticas de hoy, ¡mucho antes!, hace nada menos que cuatro mil años, en Castilla se comían guisantes, y hace diez mil en Persia. Españoles de Flandes los condimentaron por vez primera aún verdes. "La moda del guisante perdura aún", se queja Madame de Maintenon en 1696, "la impaciencia por comerlos, el placer de haberlos comido y el júbilo por comerlos otra vez son los tres puntos que nuestros príncipes tratan desde hace algunos días". Otra pregunta, para Roberte Klossowsski que con tanto talento y distancia contempla al mundo: "¿Cuál es la moda de hoy que más incongruente será mañana?"

* * *

Policías del Ateneo. No tenía ningún mérito para mí descubrir quiénes pertenecían a la policía secreta: los que amaban a la pureza o al "pueblo"... sinceramente.

* * *

Verónica y la pornografía. A la búsqueda de un Jesús, curandero sin curas, Tiberio dio con Verónica. El coleccionista de cuadros pornográficos y la prístina fotógrafa ¿pintipararon pinturas?

Esperma del mar. Afrodita nació de la espuma eyaculada por el fatuo falo de Uranos... cuando, por fardón, se lo cortaron con fachosa faca.

* * *

Otro arrabalesco. Tanto fue el bígamo a la fuente que a la vejez, ¡abuelas!

* * *

Durante mi adolescencia. ¡Cuántas veces en la biblioteca del Ateneo de Madrid oía un susurro! Como si una voz desconocida me hablara a mí sólo con los ojos cerrados.

* * *

Cervantinamente me dijo un bedel del Ateneo en 1950: "El que seré, con peligro de su (mi) vida, tiene que separarnos cuando el que soy y el que fui se pegan con saña".

* * *

En silencio al borde de la felicidad ¡De qué manera temía oír una voz en aquel salón abandonado del Ateneo a la hora de la siesta!: ...como si el tiempo pudiera comenzar de nuevo.

Don Perogrullo filósofo. El viejo ateneísta me dijo, cuando yo tenía diez y ocho años, "mientras me quede algo por encontrar ¡no estará todo perdido!"

* * *

Sin cremallera. En la *cacharrería* del Ateneo el amor explosivo hacía saltar los botones de la bragueta.

* * *

El arte de estar. En el Jardín Botánico, no lejos del Ateneo, aquel pajarillo piaba únicamente en el rincón donde los dos nunca íbamos.

* * *

"El loco de Castello" puso este anuncio en el tablón del Ateneo: "a) Vendo carísimo algo sin valor, necesito dinero. b) Me ofrezco como correa de transmisión de un *medium*. c) Ocasión: Vendo agujero para plantar geranios, traje de 'desnudista' y un collar doble para gatos siameses. d) Cambio violín de Ingres contra trompeta de Jericó. e) Último aviso para los que siguen escribiéndome mensajes anónimos: la próxima vez les responderé ferozmente'."

* * *

¡Qué vida! El gran poeta americano Benjamin Ivry me escribe... en broma: "Me voy definitivamente de Francia, país de *fachas*, colaboradores y reaccionarios". Horacio escribió: "Cambian de horizonte pero no de alma aquellos que se marchan" La vida del poeta no es de este mundo, soñando eternamente con inmóviles nirvanas opalinas... ¿Como Ivry? *Au revoir poète! Tu nous manques déjà!*

* * *

Otro arrabalesco: En Tolosa (donde tan felices años pasé durante mi primera adolescencia vasca) el palomo de la paz es hoy ¿radoja sin pajarita?

* * *

Desnudado por sus solteras: Ceno en Lipp cuando se sientan frente a mí Philippe Sollers, desnudado por sus solteras, y Dominique. ≺